

FERRO
CARRILES.

Servicio de Trenes.
De Palma á Manacor y La Puebla
39 (mixto), 8'10 m.—2'25 y 4 (mixto) t.
De Manacor á Palma
7' 53 y 11' (mixto) m.—5'15 t.
De Manacor á La Puebla
35 (mixto) 7'33 mañana—5' 15 t.
De La Puebla á Palma
5, 8'20 y 11'35 (mixto) m.—5'40 t.
De La Puebla á Manacor
4'25 8' 0(mixto) mañana.—5'40 t.

PUNTOS DE SUSCRICION.

En la Administracion,
Y EN LA IMPRENTA DE B. ROTGER,
Palacio, 2 y 4.

LA OPINION.

Redaccion y Administracion: Plaza de Santa Eulalia, 1 principal.
Despacho, de 8 á 11 de la mañana.

VAPORES
CORREOS.

Salidas.—Dom. 8 m. Ibiza y Alicante.—
Lunes 4 t. Mahon.—Martes 4 t. Barce-
lona.—Mier. 4 t. Mahon por Alcedia.—
Juev. 4 t. Valencia.—Dom. 8 m. Barce-
lona por Alcedia.

Entradas.—Lunes 7 m. Valencia.—
9 m. Mahon por Alcedia.—Mier. 3 t.
Ibiza y Alicante.—Jueves 9 m. Mahon.—
10 m. Barcelona por Alcedia.—Sabado
7 m. Barcelona.

PRECIO DE SUSCRICION.

1 PESETA AL MES.

LA OPINION.

CONTRASTE.

No pasa dia sin que los órganos mas ó menos officiosos del antiguo partido radical ó aquellos á dó han llevado la levadura para defender la union los que al progresista democrático pertenecen dejen de atacar al eminente tribuno y estadista don Emilio Castelar.

Tambien unen sus voces al coro otros colegas cuyos redactores formaron en las filas del federalismo, y algunos indefinidos que esperan con ardor el dia del triunfo para saber hacia donde han de inclinarse: de modo que, radicales convertidos, federales metamorfoseados y simples demócratas que no revelan la nocion que tienen del estado, ni la organizacion que piensan defender cuando las circunstancias cambien nuestro actual concepto, han tomado por blanco de sus tiros al republico que es una de las glorias mas preciadas de la nacion en que naciera, al hombre dechado de virtudes, al patriota insigne, que no para escalar el poder, sino para perderlo é impopularizarse ante aquellos que un dia le ensalzaron, tuvo el valor de rectificar sus principios, mostrando á sus correligionarios el abismo que habia de tragaries si persis-

FOLLETIN.

UN BAÑO.

(CUENTO DE EMILIO ZOLA.)

(CONCLUSION.)

II.

Cuando Adelina dedica á su tia una quincena, este pais de lobos se humaniza. Es necesario eusanchar las alamedas para que las faldas de Adelina puedan pasar. Ha venido, esta estacion, con treinta y dos maletas, que ha habido que transportar á brazo, porque el camion del camino de hierro no ha osado jamas meterse entre los árboles. Se hubiera quedado allí.

Por lo demás, Adelina, es una salvaje, como tú sabes. Tiene vena de loca, aqui entre nosotros. Yo sospecho que viene al palacio de la Bella en el bosque dormida para asciar, lejos de los curiosos, su apetito de extravagancias. La tia se queda en su sillón, y el palacio pertenece á la querida niña, que debe soñar allí las mas sorprendentes fantasias. Este la calma. Cuando sale de este retiro es formal por un año.

Durante quince dias ella es la hada, el alma de aquellos verdores. Se la vé en traje de gala, pasando encajes blancos y lazos de seda en medio del bochorno. Me han asegurado haberla encontrado de Marquesa de Pompadour con polvos y lunares, sentada sobre la yerba en lo mas desierto del parque. Otras veces han visto un jovencito rubio, andando dulcemente por las alamedas... Yo tengo un medio espantoso de que el jovencito no sea esta querida locuela.

Sé que corre el «chateau» desde los sótanos hasta los graneros, ella se mete por

fian en sus yerros.

¿Porqué tanta enemiga? ¿es así como los demócratas de ogaño entienden la union, la tolerancia, el respeto, la fraternidad de su dogma? ¿son estas las relaciones, la armonía, el temperamento que han de servir de pauta á los individuos de una misma iglesia? ¿á dónde iriamos á parar, si nosotros, los posibilistas, imitáramos el ejemplo?

Conocemos como el que más las flaquezas, las veleidades, hasta las traiciones y apostasias de ciertos hombres que barajan hoy dia la asendereada union democrática: ¿cual es nuestra conducta? nombrarlos lo menos posible, recordar sus servicios y sus méritos para poder aplicarles adjetivos honrosos y olvidar lo que debiera perjudicarles; y solo cuando la polémica lo ha exigido, alzar, como arma legítima de defensa, una sola punta del velo que cubre la historia de los doce años últimos.

Dícese que el Sr. Castelar está solo: que es un reaccionario: que ha abandonado el campo de la democracia; que se inclina á Cánovas y tal vez á lo que siempre ha aborrecido, (al revés de lo que sucede á bastantes neófitos que hoy nos predicán la pureza del dogma en que hace muchísimos años comulgamos:) pues mejor para la union decimos nosotros: ¿si tanto ha descendido en el concepto público, porqué no dejarle en paz? ¿porqué no

los rincones mas oscuros, sondea las paredes con sus pequeñas manos, aspira con su nariz rosada todo este polvo del pasado. Se la encuentra en las calas, perdida en el fondo de los grandes armarios, con el oido atento á las ventanillas, soñadora delante de la chimenea, con ansia evidente de subirse encima y mirar. Después, como no encuentra, sin duda lo que busca, corre al parterre de los abajoles, á los senderos sombríos, á los claros de sol. Ella busca siempre, olfateando, aspirando el lejano y vago perfume de una flor de ternura que no puede cojer. Positivamente (te lo tengo dicho, Ninon), el viejo chateau huele á amor en medio de sus hoscos árboles. Ha habido una niña encerrada allí dentro y las paredes han conservado el perfume de aquella ternura, como los viejos cofrecillos donde se han guardado ramos de violetas. Ese olor, lo juraría, es el que sube á la cabeza de Adelina, y la trastorna. Luego que ha aspirado este perfume de antiguo amor, cuando está embriagada de él, partiría sobre un rayo de luna á visitar el pais de los cuentos, se dejaría besar en la frente por cuantos caballeros pasaran que quisieran despertarla de su sueño de cien años. Le dan languideces; lleva banquillos al bosque para sentarse. Pero, en los dias de grandes calores su gusto es bañarse por la noche en el lago, bajo altos follajes. Aquel es su gabinete. Es la hija de la fuente. Los juncos tienen ternezas para ella. El Amor de yeso le sonríe cuando deja caer su ropa y se entra en el agua con la tranquilidad de Diana confiada en la soledad. Solo lleva un cinturón de nenúfares, sabiendo que hasta los mismos peces duermen discreto sueño. Nada dulcemente con sus blancos hombros fuera del agua; diríase que es un cisne hinchando las alas, deslizándose sin ruido. El frescor calma sus ansiedades. Estaría

considerarle muerto ya que del vacío en que se agita, al decir de aquella, no es fácil que haga brotar la luz que ha de alumbrar nuestro camino?

Mas, meditando lo que pasa, así tantos cierta duda: ¿cree sinceramente la union lo que tan alborotadamente sostiene á todas horas?

Recordamos que durante bastante tiempo, desde antes de ser el Sr. Castelar tan reaccionario como ahora, hasta el instante presente en que por excomunion mayor está fuera de la democracia, se dijo y se repite aun que el es el obstáculo que hace imposible la union: pues si la actitud de nuestro amigo, su programa, —desde los principios al procedimiento— son la dificultad con que la union tropieza y por esto se le maldice y anatematiza, ¿cual será la importancia de esta, cuando el grano de arena del eminente político, es montaña inaccesible que cierra el paso al desiadero por donde tantos van, con el propósito de desbandarse cuando llegue la hora de que los mas puedan imponerse á los menos? ¿si tan poco vale la personalidad de nuestro jefe, de qué puede servir á la union? y si vale lo que el país cree y aun los mismos unionistas demuestran creer, ¿porqué denigrarle, porqué empuñarle, exponiéndose á tener mañana que alabarle, como le alaban hoy, tal vez sin darse cuenta, al decir que embaraza la union?

Hasta en esto, carece esta agrupacion

tranquila, sin el Amor manco que le sonríe.

Una noche ha ido al fondo de la gruta, á pesar del miedo horrible de aquella sombra húmeda, y se ha empinado sobre las puntas de los pies, aplicando el oido á la boca del Amor, á ver si le decía algo.

III.

Lo que hay de mas espantoso esta estacion, es que la pobre Adelina, al llegar al chateau ha encontrado instalado en la mejor habitacion al conde Octavio de R..., ese famoso jóven, su mortal enemigo. Parece que es pariente lejano de la anciana señora de M., Adelina ha jurado desalojarlo. Ha deshecho arrogantemente sus maletas y vuelto á emprender sus paseos, sus locuras eternas. Octavio, durante ocho dias, la ha contemplado tranquilamente desde su ventana, fumando. A la noche, más palabras punzantes, más guerra sorda. El era tan cortés, que ella ha concluido por encontrarlo soso, y no se ha ocupado más de él. El, fumaba siempre; ella, recorría el parque y tomaba sus baños.

Era hacia media noche cuando bajaba á la fuentequilla, cuando ya todo el mundo dormía. Sobre todo, se aseguraba si el conde Octavio habia apagado bien su luz. Entonces, con paso leve, se iba como si tuviera una cita de amor, con deseos sensuales, hacia el agua fria.

No deja de sentir cierto estremecimiento de exquisito medio desde que sabia que habia un hombre en el chateau. Si abriera el una ventana! Si viera un poco de sus hombros por entre las hojas!... Solo este pensamiento la hacia titilar cuando salia chorreando de la fuente y un rayo de luna blanqueaba su desnudo de estatua.

Una noche bajó á cosa de las once. El «chateau» dormía hacia dos horas. Aquella noche, Adelina sentia atrevimientos particulares. Habia estado escuchando á

arlequinada, de sentido práctico. ¿No ha calculado cuan desairada habia de quedar si el Sr. Castelar dejándose convencer por sus reclamos abandonara sus opiniones de hoy y abogara con la elocuencia que le es propia por el triunfo de lo que hace tanto tiempo que está hecho y nunca acaba de zurrirse? Los papeles tendrían que cambiarse, el Sr. Castelar volvería á ser un grande hombre, la lumbrera de la democracia, la esperanza de todos, y la famosa apostasia de la noche del 2 de Enero, su mayor título de gloria.

Francamente, antes de presenciar esto, antes de ver á los demócratas á quienes aludimos en tan duro trance, preferimos que el Sr. Castelar no abandone su política, á fin de que sus detractores puedan seguir siendo consecuentes en sus diatribas.

Acusadle pues ¡oh políticos expertos! mientras nosotros respetamos á vuestros hombres para rendir culto ferviente á la ley que nos veda las represalias.

Es un asunto tan conocido el que tratan las líneas que publicamos á continuación, que no queremos privar á nuestros lectores de su conocimiento:

Causa de doña Baldomera.

El Tribunal Supremo ha dictado sentencia en la célebre causa de doña Baldomera Larra, declarando haber lugar al recurso de casacion interpuesto por el se-

la puerta del conde y creia haberlo oido roncar. Bah! un hombre que ronca! Esto le habia inspirado un gran desprecio de los hombres y un gran deseo de las caricias frescas del agua, cuyo sueño es tan dulce. Se entretuvo bajo los árboles, complaciéndose en soltarse sus ropas una á una. Estaba muy oscuro: la luna se alzaba apenas, y el blanco cuerpo de la carañina solo se distinguía en la orilla con la vaga blancura del álamo tierno. Bocañadas de aire caliente venían del cielo que pasaban por sus hombros como tibios besos. Se encontraba muy á gusto un poco lánguida, un tanto sofocada de calor, pero llena de una languidez tan agradable que le hacia acariciar el agua con el pie.

En esto la luna giraba é iluminaba ya un trozo del estanque. Entonces, Adelina, asustada, vió en el agua una cabeza que la miraba.

Sumergióse hasta el cuello, cruzó los brazos como para atraer sobre su seno todos los velos temblorosos del lago, y preguntó con voz trémula:

—Quién está ahí?... Qué haceis ahí?

—Soy yo, señora, respondió tranquilamente el conde Octavio... No tengais miedo; estoy bañándome.

IV.

Siguió un silencio absoluto. No habia sobre la superficie del agua mas que las ondas que se agradaban lentamente en torno de los hombros de Adelina, é iban é morir con un ligero choque en el pecho del conde. Este, tranquilamente sacó los brazos é hizo ademán de coger una rama para salir del agua.

—Quedaos, os lo mando, exclamó Adelina con voz aterrada... Volveos al agua, volveos al agua enseguida.

—Pero señora, respondió el, sumergiéndose hasta el cuello, es que hace mas de una hora que estoy aquí.

cretario de dicha señora don Saturnino Iriegas, el cual fué condenado por la Audiencia de este distrito, como cómplice del delito de alzamiento de bienes con perjuicio de acreedores, que se atribuía á la primera.

Nuestros lectores recuerdan bien cómo empezó esta causa y qué hechos le dieron motivo. Recuerdan sin duda alguna, que doña Baldomera, ofreciendo y pagando al principio un interes exorbitante por los préstamos que se le hacian, atrajo á su casa gran número de incautos ó ambiciosos, cuya fortuna ó cuyos ahorros desaparecieron entre sus manos. Pasaba el tiempo. Doña Baldomera pagaba los intereses de los primeros imponentes con las cantidades que le entregaban los últimos. Así era cada dia mayor el estímulo de éstos y más segura su ruina.

La autoridad judicial, ante ese espectáculo, se cruzó de brazos. Dijeron respetables juriscultos que no podia procederse contra doña Baldomera de ningún modo, porque no habia indicio alguno que permitiese entablar una causa. Después de todo era posible que doña Baldomera hubiese encontrado la «piedra filosofal» y resolviera el problema de dar ciento por uno.

Pero llegó el dia terrible. Doña Baldomera desapareció de Madrid y de España. Terminaron sus negociaciones con su déficit cuantioso en contra de su casa de préstamos que dirigia, y ya no se oyó mas lamentos angustiosos de los infelices cuyos pequeños ahorros habian desaparecido en aquella cima capaz de tragárselo todo.

Entonces procedieron los tribunales. A poco de esto fué presa doña Baldomera, y después de correr el proceso todos sus trámites, condenada por la Audiencia de Madrid á seis años de prision correccional, el Sr. Iriegas, fué tambien condenado á seis meses de prision. Contra esta sentencia interpusieron sus representantes el oportuno recurso.

La sala, ha estimado los fundamentos aducidos en el recurso por el distinguido letrado don Luis Felipe Aguilera, defensor del Sr. Iriegas.

Este sostuvo en sus defensas y en su informe que los hechos ejecutados por doña Baldomera Larra, admitiendo los préstamos que gran número de personas la confiaron, no constituian delito, porque

careciendo de capacidad legal para contratar y obligarse en atencion á ser casada, eran nulos y de ningún valor en derecho los convenios que celebrase, y en su virtud no podia afirmarse en el terreno jurídico que doña Baldomera tuviese acreedores. Por consiguiente, no debiendo á su juicio, apreciarse en este caso la existencia del delito de alzamiento de bienes en perjuicio de acreedores, puesto que, legalmente hablando, no merecian este nombre las personas que contrataron con la procesada, ha declarado haber lugar al recurso y absuelve libremente á D. Saturnino Iriegas.

Dicha sentencia se hace extensiva á doña Baldomera Larra en todo lo que la sea favorable á pesar de haber desistido hace algun tiempo del recurso de casacion que tambien fué preparado á su nombre.

A consecuencia de este fallo absoluto, doña Baldomera Larra será puesta en libertad dentro de breves dias, tan pronto como por el Tribunal Supremo se tramitan las órdenes oportunas al efecto.

Así ha terminado esta causa tan ruidosa y que tanto ha llamado la atencion de todos los juriscultos españoles por la cuestion de derecho que se originaba acerca de si merecian la consideracion de «al de acreedores» las personas que contrataron con doña Baldomera Larra sabiendo que era mujer casada; viniendo á resolver el Tribunal Supremo tan debatida polémica en sentido negativo, de conformidad con la opinion sostenida en todas las instancias por el letrado Sr. Aguilera.

La soledad de «El Siglo Futuro» empieza á ser espantosa, dice un periódico ministerial.

Pero si es cierto que con «El Siglo Futuro» está el fue mauda y ordena á todos los ultramontanos de su laya, la soledad del colega es mas terrible de las soledades.

Es, como dijo Campoamor: «La soledad de dos en compañía.»

Ha dicho un elocuente orador que la historia es la clinica en que se estudian las enfermedades de los pueblos.

Y haciendo una aplicacion de esta máxima, «La Revista de España» recuerda el siguiente caso:

«Cuentan las historias, que queriendo Luis XVIII evitar los reproches que iba á

se más. Entonces se quedaron los dos allí frente á frente, puede decirse. Las dos cabezas, aquella adorable cabeza de la baronesa, con los grandes ojos que tú sabes, y aquella fina cabeza del conde, de bigotes un tanto irónicos, permanecieron prudentemente inmóviles, sobre el agua dormida, á una toesa lo más de distancia la una de la otra. El Amor de yeso, bajo el pabellon de yedra, reia mas fuerte.

Adelina se habia metido del todo entre las nenúfares. Cuando el frescor del agua la volvió en si y fué á tomar sus disposiciones para pasar allí una hora, vió que el agua era de una limpidez verdaderamente chocante.

En el fondo, sobre la arena, distinguió sus pies desnudos. Es preciso decir que esa endiablada luna se bañaba ella tambien, se revolvia en el agua, la llenaba de reflejos palpitantes con sus rayos. Era un baño de oro líquido y trasparente. Tal vez el conde veia tambien los pies desnudos sobre la arena... Adelina se cubrió bajo el agua, con un cinturón de nenúfares. Suavemente, atrajo hacia sí grandes hojas redondas que nadaban, y se hizo un gran collar, arreglada así, se quedó más tranquila.

Sin embargo, el conde acabó por tomar la cosa etóicamente. No habiendo encontrado nada en que sentarse, se resignó á estar de rodillas. Y por no tener aire ridiculo con el agua á la barba, como un hombre perdido en una hacia colosal, habia trabado conversacion con la condesa evitando cuanto pudiera recordar lo desagradable de su posicion respectiva.

—Hace hoy calor, señora.
—Sí, señor, un calor sofocante. Afortunadamente, estos sombrajes dan algun frescor.

—Oh! ciertamente... Esta excelente tia

hacerle su familia por haber disuelto la Cámara, encargó á sus ministros que guardaran el mas profundo silencio hasta el momento que fuese de toda Francia su determinacion conocida. Cuando el conde de Artois lo supo eran las once de la noche, y el rey estaba ya recogido en sus habitaciones particulares. El que después fué Carlos X se irritó mucho, y la duquesa de Angulema se afligió mas; pero el bien estaba ya hecho. Al conocer Royer-Collard la noticia, por boca de Mr. Decazes, se levantó fuera de sí de alegría y le abrazó, diciéndole que era preciso levantarle una estatua. Semejante demostracion de júbilo, por parte de un hombre tan grave, cuyo carácter era poco dado á arranques de entusiasmo y que habia tenido siempre prevenciones contra Decazes, era significativo testimonio de lo conveniente que creia la medida.

No sabemos si el medico de cabecera estará conforme con esta opinion del conocido profesor clinico de la «Revista de España.»

Datos para escribir la historia económica de los conservadores-liberales.

La deuda flotante ascendia en 1.º de Enero de este año á 145.139.888,19 pesetas; y como en 1.º de Julio del año anterior sólo importaba 106.265.602,72, resulta un aumento de 38.894.285,47 pesetas equivalentes á pesetas 143 millones 577.144,88 rs.

Nosotros permaneceremos, hoy por hoy, arma al brazo. Si el partido fusionista viene á liberalizar la situacion, á librarnos de la teocracia triunfante, á normalizar los servicios públicos, á moralizar el país, bien venido sea. No tenemos impaciencia de poder, tenemos solamente sed de orden, moralidad y justicia.

Si el partido fusionista puede realizar este ideal; si logra cumplir sus compromisos, si realiza sus promesas; nosotros firmes en nuestras convicciones y sin volver la vista atrás, reconoceremos que en este momento histórico tiene más títulos que nosotros para gobernar el país. Habrá pues, tregua por nuestra parte con el partido constitucional que haria una gran cosa, si podria darnos, siquiera, una monarquía constitucional como la inglesa ó como la belga; en una palabra como la promedia en Sandursth y jamás cumplida.

Al presentarse ante el Congreso, decla-

es una digna persona, verdad?

—En efecto, una digna persona.

Después hablaron de las últimas carreras y de los bailes que ya anuncian para el próximo invierno.

Adelina, que comenzaba á tener frio, reflexionaba que el conde la debia haber visto mientras se entretenia en la orilla. Esto era sencillamente horrible. Solo que tenia dudas sobre la gravedad del accidente. Estaba oscuro bajo los árboles, la luna no llegaba aun allí; además, ahora recordaba que estaba detrás del tronco de una encina. Este tronco habia debido protegerla. Pero en verdad, el conde era un hombre abominable. Ella le aborrecia, hubiera querido que se le fuese un pié y se ahogara. Seguramente, no hubiera sido ella quien le hubiera tendido la mano. ¿Por qué, cuando la vió venir, no le habia gritado que estaba allí bañándose? La cuestion se formuló tan netamente, que no pudo retenerla en los labios. Interrumpió al conde, que hablaba de la nueva forma de los sombreros.

—Pero yo no sabia... respondió él; os aseguro que he tenido un miedo. Estabais tan blanca, que he creído que erais la Bella del-bosque-dormida quien venia ya sabéis, la niña que ha sido encerrada aquí... Tenia tanto miedo que no he podido gritar.

VI.

Al cabo de media hora, eran buenos amigos. Adelina se dijo que ella se descotaba mucho en los bailes y en suma, que podia enseñar sus hombros. Se habia salido un poco del agua y habia entreaabierto la manteleta que le tapaba el cuello. Luego habia arriesgado los brazos. Parecia una hija de las aguas, la garganta desnuda, los brazos libres, vestida con todo aquel ropaje verde que se habia arreglado y le caia por detrás como una gran

ró el Sr. Sagasta, que su ministerio sostendria los principios que defendió en la oposicion, y se fundará siempre en el respeto á las leyes.

El primer gobierno que en este país respete y haga respetar las leyes, prestará un gran servicio á la patria y á la libertad.

Pero es menester que esas leyes sean amplias, expresivas y respondan á los sentimientos liberales.

La gente conservadora está que trina. Dicen que republicamos y constitucionales harán una alianza para establecer una situacion á lo Cairoli. ¿Porque no?

Al terminar la sesion última en el Congreso, una voz dijo desde las tribunas dirigiéndose á los diputados ministeriales: «¡Buen viaje!»

Nosotros se le deseamos tambien bueno.

Pero de ida.
De vuelta tememos que no van á encontrar billetes.

Leemos en uno de nuestros colegas de la Corte lo siguiente:

«En el Consejo de hoy se tratará de la cuestion de la prensa, ó sea del indulto y de la circular fijando el criterio que ha de seguirse en los delitos cometidos por la misma.

Ignoramos á ciencia cierta cual es el pensamiento del gobierno; pero si como es de suponer, otorga un indulto general, creemos que no será tan mezquino como aquellos que de vez en cuando solia conceder el anterior gabinete. Así al menos lo cree la opinion.

A una política nueva é inspirada en criterio liberal enteramente distinto del que presidió en la ley vigente corresponden actos eminentemente liberales dentro de lo posible. Y lo posible es que el indulto abra la desaparicion de todas las penas no remitidas hasta ahora, entre las cuales figuran los efectos de las suspensiones sufridas por los periódicos para el hecho de la supresion.

Además de esto, hay muchas causas instruidas de oficio contra escritores por supuestos delitos cometidos por medio de la prensa. Tambien á estos deben alcanzar los efectos de la gracia por razon de analogia, y porque aplicando á estos casos un principio jurídico no desconocido en ninguna ley penal, seria inconcebible

cola de satén.

El conde se enternecia. Habia obtenido dar algunos pasos para acercarse á una raíz. Sus dientes castañeteaban un poco. Miraba á la luna con vivo interés.

—Que ¡marcha despacio? preguntó Adelina.

—Ah! no, vuela...! respondió él con un suspiro.

Ella se echó á reir, añadiendo:

—Todavía nos queda un buen cuarto de hora.

Entonces, él se aprovechó cobardamente de la situacion: le hizo una declaracion. Le explicó que la amaba hacia dos años y que si la mortificaba, era porque habia encontrado esto mejor que decirle tonterias. Adelina llena de inquietud, levantó su verde ropa hasta el cuello, y se tapó los brazos. No dejaba ver mas que la punta de su nariz por entre los nenúfares, y como recibia la luna de lleno en los ojos estaba completamente aturdida, á punto de desmayarse. No veia al conde, cuando oyó un gran sambullido y sintió el agua agitarse y llegarle á los labios.

—Queréis no remove os! exclamó; queréis no andar así por el agua!

—Pero si no he andado, dijo el conde, me he resbalado... Yo os amo!

—Callad, no os renovais más; hablaremos de todo eso cuando este oscuro... Esperemos á que la luna llegue detrás del árbol.

VII.

La luna se ocultó tras el árbol. El Amor de yeso soltó una carcajada.

CULTOS SAGRADOS.

Dia 16.

San Julian mártir.

El Jubileo de cuarenta horas se gana en San Miguel, costeadas por la Asociación de oracion y vela al Santisimo Sacramento, exposicion a las seis, a las diez nona y misa mayor solemne, por la tarde los actos de coro, rosario, oracion, estacion y reserva de Su Divina Majestad.

SECCION COMERCIAL.

EMBARCACIONES FONDEADAS.

Dia 14.

De Barcelona, en 17 horas vapor Lulio, de 688 ton., cap. D. Andrés Marroig, con 21 mar., 31 pas. balija y efectos.

De Valencia en 17 horas vapor Jaime II, de 458 ton., cap. D. José Font, con 20 mar., 36 pas. balija y efectos.

De Cete en 7 dias land Ancora, de 70 ton., pat. Bartolomé Miró, con 7 mar., y cascós vacíos.

DESPACHADAS.

Para Mahón vapor Menorca, de 346 t., cap. D. Miguel Tadury, con 18 mar., ps., balija y efectos.

Para Argel vapor Mallorca, de 607 ton., cap. D. Jaime Granada, con 23 mar., 18 pas. y efectos.

TEATRO PRINCIPAL.

Gran funcion para hoy martes 15 de Febrero 1881.

1.º de Abono.—Ultima Quincena.

A BENEFICIO

DE LA SRITA. D.ª MATILDE VAL.

1.º Sinfonia.

2.º Primera representacion de la preciosa comedia en 3 actos, arreglada al teatro español por D. Ventura de la Vega, titulada:

CADA OVEJA CON SU PAREJA.

Puesta en escena por el primer actor y director Sr. Maza.

3.º La tan aplaudida zarzuela bufa en un acto,

LOS ESTANQUEROS AEREOS.

Puesta en escena por el señor Cubas.

Precios.

Entrada a localidades. . . . 3 rs.
Id. al paraiso. 2
Medias entradas. 1.20
A las 7 y media.

COMPANIA DE ALMACENES

de depósito en Palma.

Quedan señalados los lunes, miércoles y viernes en las horas de Oficinas, para el pago del dividendo activo de 6 pesetas por accion acordado en la Junta General ordinaria celebrada ayer.

Palma 14 de Febrero de 1881.—El Administrador, M. Mateu y Mas.

Una joven de 27 años y la leche de tres meses desea criar en Sansellas. Darán razon en can Juan de s.º caigo. 1



LA UNION Y EL FENIX ESPAÑOL.

COMPANIA DE SEGUROS REUNIDOS.

Garantias.

Capital social 36000000 rs. vn. efectivos

PRIMAS Y RESERVAS.

Rs. 74.578,314'44.

16 años de existencia.

Esta gran Compañia Nacional cuyo Capital de 36 millones de reales, no nominales sino efectivos, es superior al de las demas Compañias que operan en España, asegura contra el incendio, sobre la vida y el riesgo marítimo.

El gran desarrollo de sus operaciones acredita la confianza que ha sabido inspirar al público en los 16 años que cuenta de existencia durante los cuales ha satisfecho por siniestros la importante suma de

Rs. 58.755,294'12.

Sub-dirección de las Baleares, Plaza de Cort número 6. 41

Recaudadores

Expedientes y papeletas de apremios Se venden en la imprenta de este periódico a precios baratísimos.

PRACTICANTE DE FARMACIA.

Se necesita uno que este algo versado en el despacho. Informarán Farmacia de Frau lleta del Mercado 105. 5



INTERESANTE.

La Compañia Fabril «Singer» de Nueva York, deseosa de corresponder al creciente favor que el público en general dispensa a sus inmejorables máquinas para coser «Singer» legítimas, ha ordenado a todas sus casas, que en lo sucesivo acompañen a las máquinas familia é intermedia, además de las 16 piezas que anteriormente se daban, 8 má., a saber:

- 3 dobladillos de diferentes anchos.
- 1 ribeteador de bieses.
- 1 pié para los mismos.
- 1 pieza para sobrecargar costuras.
- 1 acolchador.
- 1 marcador de pliegues.

Todos los modelos de nuestras máquinas a

10 reales semanales,

sin adelanto ni aumento alguno.

Enseñanza y atenciones gratis a domicilio y sin limite.

Sucursal en Palma.

4, JAIME II, NUM. 4.

VAPOR TRASALANTICO JOSE BARO.

Saldrá de Barcelona el 17 de Febrero para Puerto-Rico y la Habana admitiendo carga a flete y pasajeros en sus espaciosas y ventiladas cámaras donde encontrarán sus comodidades necesarias y tan esmerado trato de su simpático capitán D. Mariano Gaqueton y demás oficiales.

Las personas que gustan aprovechar tan buena ocasion y pronta salida podrá acudir a la Agencia de D. Gabriel Mulet que tiene establecida en una de las casetas de sobre muelle donde les informarán.

PETROLEO REFINADO SUPERIOR

de la fábrica del Molinar de Levante

En barriles a 18 céntimos el litro. Dentro de la poblacion, derecho de consumos pagado, a 23 y medio.

En caja de 18 y medio litros a 66 reales una. Dentro de la poblacion a 90 reales.

Devolviendo los mismos envases en buen estado se abonan 12 reales por cada barril y 3 reales por cada caja.

CAMBIO MALLORQUIN.

Quedan señalados los lunes miércoles y viernes, para el pago del complemento del dividendo activo acordado en la sesion ordinaria de la Junta General, celebrada el dia 6 del corriente.

Palma 10 de Febrero de 1881.—El Director Gerente, Jacinto Feliu y Ferrá.

Se necesita un practicante de Farmacia que sepa cumplir con su obligacion, y tenga persona que abone su conducta. Se le atribuirá bien.

En esta imprenta darán razon. 8-8

Se desea vender un billar propio para carambolas con todos sus accesorios. Para su ajuste dirigirse al conserje del Circulo Mallorquin. 4

Se arrienda un huerto situado en la calle de la Mision. Informarán en la calle de San Miguel núm. 89 principal. 15-4

A voluntad de su dueño se vende la casa calle de Caldes núm. 3, la que contiene un espacioso jardin. En la misma darán razon.

AVISO IMPORTANTE.

En la calle de los Hostales núm. 15, se alquila un primer piso con las comodidades apetecibles para una familia. Darán razon en la tienda de abajo.

UNA VERDAD.

¡¡Por 12 reales!!

- Una cartera de sobremesa.
- Una remilla papele.
- Una caja sobres.
- Una barra lacre.
- Un portaplumas.
- Una docena plumas.
- Un lapicero.
- Un juego naipes.
- Un id. carpetas.
- Un juguete para niños.
- Calle de Palacio núm. 4, frente la D. putacion Provincial.

OBRAS DE VENTA

En la imprenta y librería de este periódico.

Enseñanza práctica del Castellano en las Baleares, por D. Damian Boate-lla y D. Matias Bosch.—2.ª parte.—A dos rs. y medio ejemplar y a 23 reales docena.

Jucios de un trabajador, por D. Miguel Queigias y Bauzá, forma un tomo en cuarto mayor de 142 páginas 2 rs.

Recetario para tintas negras de colores y simpáticas, 1 real.

Catecismo histórico por el abad de Fleury, 2 rs.

Gramática de la lengua Castellana, 2 rs.

Cartilla para el uso de las escuelas, 3 cs.

Tablas de cuentas, aumentadas con el sistema métrico decimal y las medidas antiguas de Mallorca, 3 cs.

Catecismo de la doctrina cristiana, por el P. Ripalda, 1 real.

Fisiología de la timba y tratado completo del juego del monte p. un punto 1'50 rs.

Plaguetas impresas de inquilinatos, 5 cs.

Diarios de navegacion los hay a varios precios.

Cuadernos de Bitácora, a diferentes precios.

Ley electoral publicada en la Gaceta de Madrid el 30 Diciembre 1878.—2 r.

Vuelve la paz al hogar, drama en tres actos de D. Lorenzo Orbi, 3 rs.

Libros de cuentas hechas para la venta de cerdos, 4 rs.

La Ley sobre Desalucios, anotada y con observaciones interesantes para la inteligencia de todos y formularios para su sustanciacion, 2 rs.

La Verdad en el Vaticano.—Tres cuartillos.

Estado Religioso y Social de la Isla de Mallorca.—16 rs.

Coleccion de Guisados y manera de prepararlos, por T. C.—Un real.

Reduccion de kilos a libras y milésimas por J. S.—Un real.

Aferra qui pot ó el baile dels tres caramells, comedia en un acto por Don Miguel Bibiloni y Corró.—3 rs.

Juicio de la prensa española sobre la cuestion social Mallorquina y sobre el libro de polémica titulado Estado religioso y Social de Mallorca —4 rs.

Los explotadores, novela eriginal por D. Miguel Bibiloni y Corró.—4 rls.

Gran Bazar de Sastrería.

LA CATALANA BARCELONESA. Calle de Jaime II, núm. 76.

En dicho establecimiento encontrarán un variado y elegante surtido de capas, carrich, capotes rusos, sobretodos, chaques, americanas chalecos y pantalones a los precios siguientes:

Capas madrileñas, de	45 hasta 125 pesetas.
Carrichs, de	35 » 80 »
Capotes rusos, de	30 » 80 »
Sobretodos inviernos, de	35 » 90 »
Chaques, de	25 » 70 »
Americanas, de	14 » 45 »
Chalecos, de	2 » 12 »
Pantalones, de	6 » 45 »

Tambien encontrarán un gran surtido de géneros para la presente temporada de invierno como son chabiots, tricots, patenes, castores negros, jergas, elasticones, tuplines, etc.

En fin señores palmesanos, es preciso pasen a visitar esta su casa para hacerse cargo de lo que les está anunciando.

NO EQUIVOCARSE.

La Catalana Barcelonesa, Calle de Jaime II núm. 76.

Otro nuevo y grande invento aplicado a las célebres máquinas para coser

Wertheim.

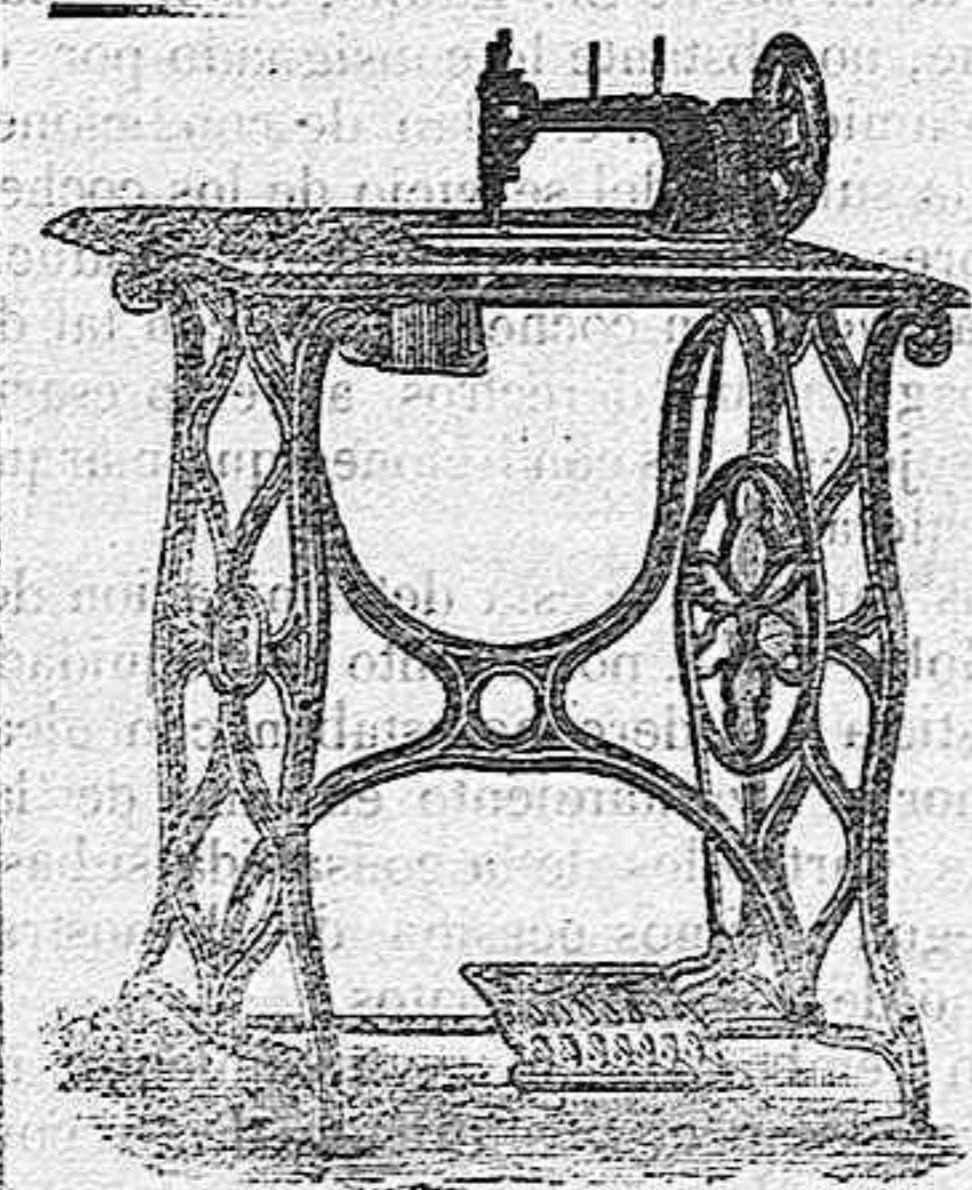
¡¡DESDE 5 REALES SEMANALES!!

MAQUINAS GARANTIDAS

ENSEÑANZA GRATIS.

AGUSTIN BANQUE

38 Odon-Colom 38



Se vende un huerto de unas cinco cuarteradas con casas y noria, situado en el camino de Inca, distante un cuarto de hora de Palma. D. Miguel Barceló en la tienda de los Sres. Guasp Hermanos darán razon. 8-3

Se desea vender unas harineras y balanzas con sus correspondientes pesos, todo nuevo, para informes Caldes 9. 8-3

Ley electoral.

Publicada en la Gaceta de Madrid el dia 30 de Diciembre de 1878. Véndese a dos reales en la imprenta de este periódico.

ESTABLECIMIENTO DE PRESTAMOS CALLE DEL SOL, NUM. 27.

Permanece abierto todos los dias de 8 a 1 por la mañana y de 3 a 7 y media por la tarde, excepto los festivos que so.o lo está por la mañana.

Hay para vender varias prendas. 100

AVISO.

Se desea vender media cuarterada de tierra poco más ó menos, poblada de almendros é higueras, con casa rústica y urbana, con dos cisternas y otra en construcción, en el punto denominado Son Inglada, llamada «Can Terras»; para su ajuste podrán dirigirse calle del Santo Espiritu núm. 16. 2

PRENSAS Y COPIADORES.

Las hay para vender en la imprenta de este periódico.

¡¡Por 9 duros!!

EN TRES MESES.

Unica clase para aprender bien teneduria de libros. S. Miguel 94.

PALMA.—Impr. de B. Rotger.